

Introducción

El 15 de septiembre de 2015, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon¹, subrayó:

La sociedad civil es el oxígeno de la democracia. Se ve claramente en las democracias más dinámicas y estables del mundo, donde gobierno y sociedad civil trabajan conjuntamente en pos de objetivos comunes. La sociedad civil actúa como catalizador del progreso social y del crecimiento económico. Cumple un papel fundamental al exigir cuentas al gobierno y ayuda a representar los distintos intereses de la población, incluidos sus grupos más vulnerables. La función de la sociedad civil nunca ha sido tan importante. Pronto se comenzará a aplicar una nueva y alentadora agenda para el

Sin embargo, para la sociedad civil, la libertad de acción está disminuyendo o incluso desapareciendo. Un número alarmante de gobiernos ha adoptado restricciones que limitan la capacidad de las organizaciones no gubernamentales para trabajar o recibir financiación, o para ambas cosas.

desarrollo, acordada por todos los gobiernos del mundo.

Sin embargo, para la sociedad civil, la libertad de acción está disminuyendo o incluso desapareciendo. Un número alarmante de gobiernos ha adoptado restricciones que limitan la capacidad de

¹ Ban Ki-moon, 2015. Mensaje del Secretario General con ocasión del Día Internacional de la Democracia. <http://www.un.org/es/events/democracyday/2015/sgmessage.shtml>

las organizaciones no gubernamentales para trabajar o recibir financiación, o para ambas cosas.

La Alianza Mundial para la Participación Ciudadana (CIVICUS)², en su informe 2014-2015, confirma la preocupación del Secretario General de la ONU, mencionando que:

En muchos contextos, la sociedad civil es atacada cuando defiende y promueve los derechos humanos, aboga por cambios en las políticas o exige rendición de cuentas a las élites políticas y económicas. En el año 2014, se pudo documentar ataques significativos en 96 países a los derechos fundamentales de la sociedad civil de libertad de asociación, de reunión y de expresión. Estos ataques incluyen variadas formas, que van desde restricciones a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) para recibir fondos; requerimientos de auditorías y regulaciones onerosas; mal uso de leyes y reglamentaciones, tales como las que se refieren al orden público; persecución judicial y encarcelamiento de activistas; la demonización de la sociedad civil en el discurso político, y ataques verbales y físicos muchas veces de naturaleza extrema.

En el Perú, el 2015, fue un año complejo para las organizaciones de la sociedad civil, en particular las ONGD peruanas. En el primer semestre, se desarrollaron campañas de desprestigio contra las ONGD e, incluso, contra las ENIEX, a través de las redes y los medios de comunicación masivos, por trabajar y visibilizar algunas

Por otro lado, Perú es un país de renta media alta (PRMA), que además ha solicitado su integración en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esto coincidirá, a corto o mediano plazo, con el retiro de la cooperación internacional en su forma actual, proceso iniciado hace unos años.

agendas sensibles relacionadas con los impactos ambientales y sociales de las actividades extractivas o los derechos sexuales y reproductivos. La presión de parte de algunas bancadas del Congreso, así como de los sectores más conservadores de la Iglesia o de las élites económicas, hizo que desde el Estado se tomaran medidas para controlar más el trabajo de las ONGD y ENIEX. Ante esta situación, las OSC peruanas mostraron su preocupación y disconformidad, en particular la Asociación Nacional de Centros (ANC) y la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (CNDDHH). Desde el año pasado y hasta la fecha, la COEECI acompaña a la ANC a buscar soluciones a este impase a través del diálogo con la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI).

Por otro lado, Perú es un país de renta media alta (PRMA), que además ha solicitado su integración en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esto coincidirá, a corto o mediano plazo, con el retiro de la cooperación

² CIVICUS, 2015. Informe anual 2014-2015. <http://www.civicus.org/images/SOCSEXecutiveSummaryESP.pdf>



Contribución de la Cooperación Internacional y de la Sociedad Civil al desarrollo del Perú

internacional en su forma actual, proceso iniciado hace unos años.

En este contexto, la Coordinadora de Entidades Extranjeras de Cooperación Internacional (COEECI) realizó su sexto estudio titulado *Contribución de la cooperación internacional y de la sociedad civil al desarrollo del Perú*. Además del análisis clásico de la evolución de la cooperación internacional y de la COEECI en el Perú, este estudio propone una reflexión sobre la contribución de las OSC al desarrollo del país, incluyendo diversos artículos que ilustran sus aportes y los desafíos futuros.

En la primera parte del estudio (capítulos 1 y 2), se pone en evidencia la evolución de la cooperación en el Perú, pública y privada. Este análisis resalta, y confirma, algunas tendencias importantes: la cooperación Norte - Sur ha disminuido su importancia relativa significativamente, en los últimos años. En el Perú se observa una disminución progresiva tanto de la cooperación oficial como de la cooperación privada, disminución más evidente todavía en la COEECI.

Entre el 2013 y 2015, se ha producido una reducción significativa de fondos del 31.5% en las ENIEX que integran la COEECI. Ella se explica, (i) por la caída de los fondos de cofinanciación externa, y (ii) por la salida de CARE Perú, que continúa su trabajo como ONGD y que en el 2012 había reportado US\$ 21.5 millones de dólares. A pesar de este recorte, las ENIEX de COEECI están presentes en todo el territorio nacional actuando en la mayoría de los casos en partnership con ONGD peruanas. Su marco de acción prioriza las

regiones que registran mayores niveles de pobreza o desigualdades y que cuentan con menos acceso a los servicios del Estado. Por otro lado, las ENIEX han fortalecido su presencia en las áreas de desarrollo social, desarrollo económico, medio ambiente y gestión de riesgos de desastres, y la promoción de los temas de soberanía alimentaria y agricultura familiar, salud, educación, género, gestión de riesgos de desastres, derechos humanos y medioambiente y cambio climático.

En los capítulos 3 y 4, el estudio analiza la contribución de las OSC al desarrollo (y en particular las ONGD y ENIEX), su relación con el Estado y la empresa, así como los retos al futuro. En PRMA como el Perú, subsiste la desigualdad social, pues el ciclo de crecimiento económico no ha venido acompañado de cambios estructurales que lo hagan sostenible en el tiempo. Esta situación se agrava aún más por los problemas de corrupción e inseguridad. En este contexto, el desarrollo sigue siendo una apuesta de mediano y largo plazo y una tarea pendiente; apuesta y tarea en las cuales las OSC tienen mucho que aportar. Este desarrollo debe venir acompañado de la promoción de una ciudadanía activa, que promueva el acceso y sobre todo el ejercicio de derechos en los distintos grupos poblacionales. Para eso, las OSC tienen una experiencia de muchos años y un compromiso de largo plazo con el desarrollo, multidimensional y coherente con el actual enfoque del desarrollo humano, en equilibrio con la naturaleza, que diferencia claramente desarrollo de crecimiento económico, que prioriza actualmente el Estado y el sector empre-



En particular, su aporte a las políticas públicas y al debate sobre el desarrollo requiere ser visibilizado y potenciado, promoviendo cambios estructurales que contribuyan a reducir las desigualdades sociales, económicas, geográficas, interétnicas, de género, etc. en la población.

serial. Por lo tanto, resulta también pertinente promover un debate en torno a los modelos de desarrollo en curso, en los distintos niveles territoriales, debate que no solo debe ser impulsado y apoyado por la cooperación, sino que, además, tiene que abordar temas como el rol y las estrategias de la ayuda al desarrollo. La cooperación estratégica es una propuesta en construcción que permite promover cambios a distintos niveles o escalas, mediante la acción multiactor - multinivel y la incidencia política y social.

Esta reflexión tiene fundamentos alimentados por una experiencia y una experticia amplia de las OSC. En particular, su aporte a las políticas públicas y al debate sobre el desarrollo requiere ser visibilizado y potenciado, promoviendo cambios estructurales que contribuyan a reducir las desigualdades sociales, económicas, geográficas, interétnicas, de género, etc. en la población. La parte 2 del presente documento contribuye a visibilizar algunas experiencias que han sido implementadas con o sin el apoyo y/o la participación de las ENIEX, pero que demuestran la capacidad de acción, de adaptación y

de innovación de la sociedad civil peruana en un ambiente cambiante.

De este estudio queremos resaltar tres temas, desafíos o tareas pendientes para la COEECI.

1. La reflexión sobre el rol de las ENIEX y su relación con las OSC peruanas.

La disminución de fondos nos obliga no solamente a continuar la reflexión sobre el rol de las ENIEX y cómo llevarlo en un PRMA como el Perú, tomando en cuenta el contexto internacional, sino también a tomar iniciativas y decisiones para implementar estrategias adaptadas a la nueva configuración del contexto. Las ENIEX han tomado una diversidad de caminos, desde el retiro a la “cooperación estratégica”, pasando por diversos procesos, donde las relaciones de partenariatio con sus copartes peruanas deben evolucionar si se quiere evitar entrar en competencia. Queda pendiente profundizar el debate interno y el debate entre las ENIEX y las OSC peruanas, a fin de construir estrategias comunes que permitan cumplir su función tal como lo define la Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (2011), “posibilitando que la población reclame sus derechos, promoviendo el enfoque de derechos, ayudando a configurar políticas y alianzas para el desarrollo y fiscalizando su puesta en práctica; también proporcionando servicios en ámbitos complementarios a los estatales”. Para lograrlo es importan-

te que las ENIEX redefinan su rol y sus relaciones de partenariatio con las OSC peruanas.

2. El debate sobre los modelos de desarrollo: una tarea inconclusa a impulsar.

Las organizaciones de la sociedad civil, frente a la agenda del crecimiento económico promovida por el Estado y el sector privado, han iniciado en varios espacios una reflexión sobre los modelos económicos que predominan en el mundo, explorando alternativas con un enfoque de derechos que pone en el centro a la persona humana en armonía con ecosistemas sustentables y diversos. Si es cierto que las ENIEX no tienen el rol central en este debate en el Perú, es parte de su función compartir sus experiencias e impulsar, apoyar y/o facilitar el debate que las OSC peruanas han iniciado.

3. El entorno propicio: un proceso inconcluso.

En Busan, los Estados firmantes se comprometieron a “implementar completamente sus respectivos compromisos para permitir que las OSC ejecuten su rol como actores independientes en el desarrollo, con un enfoque particular en un entorno propicio, consistente con los derechos internacionales acordados, que maximicen las contribuciones de las OSC al desarrollo”. CIVICUS demuestra en su último informe que, en la práctica, se retrocede al respeto en numerosos países. Lamentablemente, Perú tampoco ha implementado

sus compromisos, promulgando, al contrario, medidas que limitan el trabajo de las OSC.

De su lado, las OSC se han comprometido en muchos espacios de concertación con los sectores público y empresarial. Aunque haya varios resultados interesantes, existe también un sentimiento de frustración. Se espera que el Estado no sólo cumpla con los compromisos formales de promover la participación, sino tome en cuenta las experiencias, las competencias y los aportes de las OSC y que se concrete la concertación en políticas o medidas con medios para implementarlas.

Aunque siempre las OSC promuevan el diálogo para buscar soluciones sustentables, es igualmente importante evaluar hasta dónde deben involucrarse y tomar la decisión de retirarse cuando las condiciones mínimas de diálogo no existan.

En este escenario, los desafíos de todas las OSC, peruanas e internacionales, son comunes. Por lo tanto, la COEECI continuará acompañando a las OSC peruanas en su desafío por construir el entorno propicio para que las personas puedan ejercer sus derechos.

Finalmente, este estudio constituye un esfuerzo por rendir cuentas en qué, cómo, dónde y en qué contexto los miembros de COEECI realizan sus acciones para contribuir al desarrollo del país. Es también una invitación al debate para construir una agenda común entre los diversos actores del desarrollo.

Consejo Directivo
COEECI